

EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR PROPIETARIO,
JUAN J. VILLANUEVA.

SEMANARIO HUMORÍSTICO

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS)

DIRECTOR ARTÍSTICO,
JOSÉ LUIS PELLICER.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID: un mes, 4 rs; número suelto, un real.—En PROVINCIAS: un mes, 5 rs; tres meses, 15 rs; número suelto, un real 50 céntimos.—PORTUGAL: tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 5 ps. fs.; un año, 5 1/2 ps. fs.—

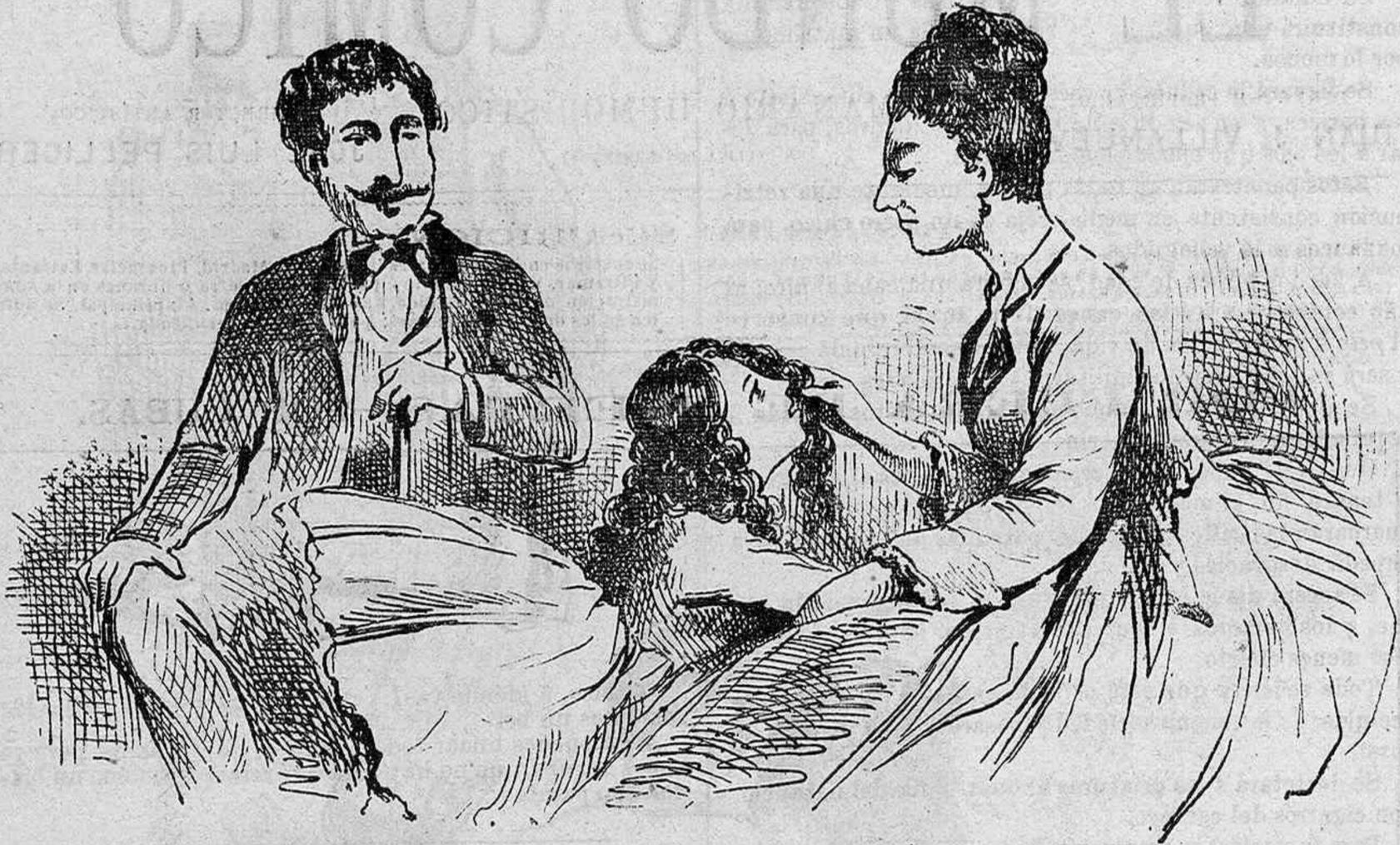
Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administración de este periódico, Calle Mayor, núm. 44, principal. Se admiten sellos de comunicaciones; pero en carta certificada.

POR FUERA DE PUERTAS.—POR CUBAS.



—¡Hola! Enrique con una.
—¡Calla, Ricardo con otra!

COSAS DE NIÑOS.—POR TERUEL.



—¡Me estás incomodando con tu pelo, Julia!

—Tú tienes la culpa, mamá; ¿por qué no haces con mi pelo como con el tuyo, que lo guardas por la noche en el tocador?

MADRID EN 1900.

Primeramente, la vida del hombre se considerará excesiva á los veinticinco años. El que cuente treinta, será embalsamado vivo para asombro de las generaciones venideras, á las cuales se enseñará cada cinco años, por medio de un fastuoso aniversario costeadó por el Gobierno, y al cual será invitado hasta el emperador de la China, quien traerá el sol bajo el brazo á guisa de maleta.

Nacerán los chicos ya grandes, y enseñarán los dientes al comadron que asista á la chieuela que los dé á luz, sino fajan á la susodicha con todas las reglas del arte. Para esta clase de aparatos y otros análogos, se usará tela metálica, la cual se venderá en la tercena y en todos los estancos.

A los ocho años, será mayor de edad todo español. Para ser ministro, solo se necesitará tener siete y no haber salido nunca del pueblo natal. Respecto al matrimonio, podrá contraerse antes de haber nacido los cónyuges, si lo acuerda así la familia.

Se reservará á estos, sin embargo, el interponer recurso de casacion, y apelar al moro Muza, que será el único que exista entonces.

Se concederán los honores de capitán general con mancuerna á aquel que pruebe por medio de una declaración jurada de la materia, que ha vivido, digo, que ha habitado con su suegra. La viuda tendrá derecho á una pensión acordada por dichos funcionarios, así como á la influencia que ha adquirido por su magna heroicidad, en la vida de su conjunto.

Los funerales se celebrarán en el desierto de Sahara, para que puedan colocarse todos los admiradores del finado.

Los periódicos, saldrán con orla negra por espacio de nueve meses, y los empleados públicos llevarán luto hasta en las uñas, á cuyo fin se dará el agua por ración á las comidas, ¡si hay quien coma!

Habrá un café en cada portería, y se servirá lo que pidan los inquilinos, por medio de tubos de goma, empleando los parroquianos el sistema de absorcion.

Las compañías dramáticas y líricas, tendrán agentes comerciales que irán por la calle tocando una bocina. Aquel que desee ver una pieza, lo indicará al trompetero, quien volverá al minuto con una victoria tirada por galgos ingleses, los cuales le conducirán al teatro, en menos tiempo que se pega un estornudo. Al pórtico del mismo, saldrá á recibir al concurrente un delegado de la empresa, con un zaganete de alabarderos, y la orquesta del teatro, tocando ésta una marcha triunfal. Se pedirá la funcion que se quiera, y se dará propina al representante.

Cuando haya un cuarto desalquilado, en vez de colocar papeles en los balcones, se colgará de una escarpia al casero, hasta que aquel se habite.

Todo el que se case, tendrá derecho la primera noche, á llamar seis ó siete desembaladores para que desnuden á la novia.

Este oficio lo desempeñarán, los licenciados del cuerpo de carabineros. Las habitaciones, tendrán almacenes á guisa de los Doks, para casos de esta naturaleza.

Habrá una Academia de la Historia en cada calle, y cada calle será una historia.

La de la Lengua, admitirá como nacional toda voz que suene bien, con inclusion de la que posean los cantantes de ópera.

Se lidiarán toros dentro de las casas. Cada familia constituirá una cuadrilla, si vive con ella un matrimonio por lo menos.

Se llevará la cédula de vecindad, pegada con asfalto á las narices, y en vez de sello tendrá dos taladros, para dejar á los ojos que ejerzan sus funciones.

Estos penetrarán en todas partes, mediante una retribucion consistente en media oreja de un perro chico, para los lances más peliagudos.

A los dos meses de edad, se echará una cana al aire; al año echará el aire á las canas. Todo aquel que conserve el pelo á los 24 meses de vida, llevará sombrero de cristal, y será saludado por los militares y autoridades civiles.

Se afeitará todo el mundo sin barbero. Estos pasarán á esquiladores de ganado merino.

Cualquier bailecillo de criadas, comenzará al amanecer y tendrá fin al medio día. De crepúsculo á crepúsculo, guardarán las calles por el día patrullas del ejército para impedir desgracias y robos.

Se tocará diana en los cuarteles á las nueve de la noche, y los burreros empezarán á ejercer sus tareas á las diez menos cuarto.

Toda señorita que esté peinada antes de las doce, será excluida de la buena sociedad y pasará á la categoría de cursi.

Se destetará á las criaturas al cuarto día del natalicio, con cigarros del estanco.

Para fumarlos, se emplearán boquillas de hierro colado curadas con aceite de ricino.

Para tener tienda abierta, bastará que esta carezca de puertas y ventanas.

Se considerarán carreras facultativas, y habrán de sufrir exámen competente, los aspirantes á aguadores, fosforeros y otras corporaciones de igual importancia.

Gremios solamente los formarán los cojos, mancos, tullidos, jorobados y demás artes liberales.

El Supremo Tribunal de Justicia, se formará por sufragio universal de todos los reos y encarcelados.

Se considera como desacato á la autoridad, el romperle el cráneo á un alcalde, y como delito grave, el estar pobre despues de haber ejercido un empleo decente.

Todo el que no tenga coche, tirará del que lleve aquel que le tenga.

Se gastarán sombrillas para preservarse de la luna. Los calvos llevarán constantemente, una nube de muleton en la cabeza.

Siempre habrá un doctor en cada farmacia, y siempre una farmacia en cada calle.

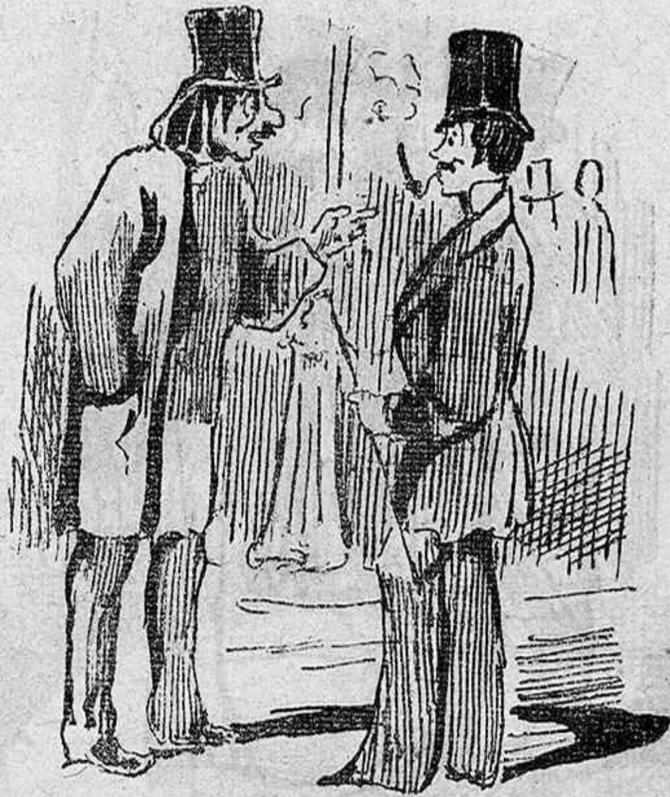
Respecto á enfermos los habrá donde se lean artículos como este, que es sencillamente literatura del porvenir, aderezada con gramática... parda.

José Soriano de Castro.

COSAS DEL MUNDO.

Inesilla Búrgos
la de blanca tez,
la de hermosos ojos
y de breve pié,
anda siempre en coche
viste y come bien,
y no tiene rentas

TIPOS.—POR LUQUE.



—Chico, á dónde vas? Vente conmigo á refrescar, tomaremos un bol.

—Tú puedes tomar todos los bols que quieras; pero yo estoy seguro, que no hay cosa que refresque como un bistek con patatas.

ni pension, ni prest.
¿Quién recursos tales
proporciona á Inés?
Dicen malas lenguas
que es un brigadier,
viejo retirado,
su padrino... ¡Pues!
Cosas son del mundo,
vaya usted á saber.

Bruno Traga-aldabas
en las calles fué,
quien gritó más fuerte:
«¡Muera todo aquel,
que camisa limpia
mude cada mes!»
Antes no tenia
botas que poner,
y hoy que lo emplearon
viste á lo marqués;
Bruno, de opiniones
ya cambió: ¿y por qué?...
Cosas son del mundo,
vaya usted á saber.

Ese viejo verde
de rugosa piel,
medio derrengado,
dice no hay mujer,
que á su amor resista
porque paga bien.
Mentirá el vejete;
mas lo cierto es,
que á su amigo Roque
le robó su bien.
Cosas son del mundo,
vaya usted á saber.

Don Andrés, cesante
se ha quedado ayer,
pero al fin repuesto
con ascenso fué.
Hay quien asegura
que esto á su mujer
(que es muy buena moza)
se lo debe Andrés.
Cosas son del mundo,
vaya usted á saber.

CRÓQUIS.—POR LUQUE.



—¡Qué buen traje llevas!
 —Sí... es género inglés.
 —¡Oh!... ya sé que tú todas las prendas te las haces al fiado.



—Señores, si beben ustedes vino solo, les echa á perder el estómago; si le ponen agua, le echan ustedes á perder á él; si beben agua sola, esta cria ranas.
 —Ya decia yo que al fin y al cabo, tendríamos que dedicarnos al aguardiente.

Dicen que muy pronto vamos á estar bien.
 ¡Sobraré el dinero,
 ó será oropel
 del que estamos viendo
 hay más cada vez?...
*Cosas son del mundo,
 vaga usted á saber.*

Antonio de San Martin.

AMARGURAS DE LA VIDA.—POR PELLICER.



Sombrero grande y zapatos estrechos.

ORACION ESCUCHADA.

Sentado al pié de una encina
 cierto poetastro hambriento,
 clamaba por alimento
 á la Majestad divina.
 Inspiracion repentina
 le hizo pedir con anhelo,
 que bajase desde el Cielo
 algun manjar conveniente,
 y entonces, súbitamente,
 cayó una bellota al suelo.

Jesús Muruais.

CARTA ILUSTRADA.

A un delicado regalo que nuestro compañero de redaccion Luis Taboada, envió hace dias al dibujante de EL MUNDO Cómico, Mariano Teruel, cuyos trabajos ya han tenido ocasion de ver nuestros lectores, corresponde éste con la siguiente carta ilustrada de agradecimiento, trazada á la ligera y remitida por el mismo portador del presente, con que fué obsequiado Teruel.



MI MUY QUERIDO AMIGO:



Vea V., apreciable



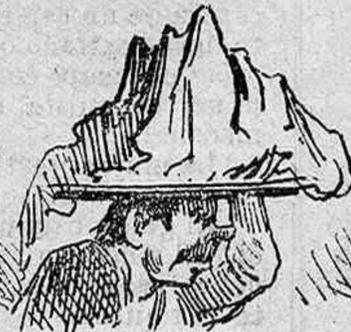
Taboada, mi cara,



al contemplar el



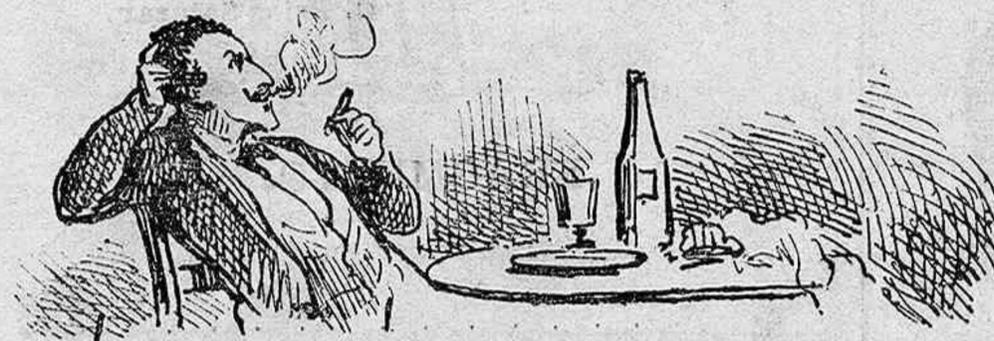
delicado obsequio



que me ha enviado.



Me preparo á saborearlo



y despues que haya dado fin de él,



daré cuenta á V.



Quedándole altamente reconocido
y de V. afectísimo amigo,
M. TERUEL.



LAS FONDAS.—POR LUQUE.



—¡Pero, mozo, ustedes guisan con aceite de bellotas! Ya he encontrado tres pelos en la sopa.

—Señorito, no puede ser, porque yo mismo los había sacado todos con mucho cuidado.

CANTARES.

El hábito no hace al monje,
dice, niña, aquel refrán;
y eso pensaba yo al verte
disfrazada de Vestal.

Por mil besos que te dí
uno solo me has devuelto;
ya ves tú si con justicia,
de que pagas mal me quejo.

Te hace el oso un coronel
y un teniente de la armada:
me parece que tu cuerpo
va siendo *cuerpo de guardia*.

Allí estábamos los dos
solitos aquella tarde...
¿en qué consiste, muchacha,
que todo el mundo lo sabe?

Arturo Vazquez.

LA BAQUERA.

No crean Vds., (aparte de la b) que la *baquera* de que voy á hablar, es la renombrada de la Finojosa, ni tampoco alguna sencilla aldeana que apacenta su ganado en un verde valle ó al pié de un cristalino arroyo.

La *baquera* de que trato, no cuida vacas; las hace.

—¡Hombre, qué barbaridad! dirá el lector.

—Tenga V. calma y siga á mi *baquera*, no por la via de Calatrevé, sino por una calle de Madrid, por la Carrera de San Jerónimo, por ejemplo, en la que hay varias casas (como es natural).

Esta señora, ó señorita, entra en una de ellas y se sienta ante el verde...

—*El lector*.—¡Vamos ya hay prado!

—No señor, ante el verde tapete de una mesa, en derredor de la cual hay hombres y mujeres ocupados en el monte...

—*El lector*.—Ya hay campo.

—¡Dale con las interrupciones; no señor! Lo que les ocupa no son trabajos agrícolas, aunque haya algo de *judías*, sino el juego del monte. En una palabra, la *baquera* de que hablo es la mujer que en ciertos círculos es conocida bajo el nombre de *cuca*.

No sé, ni me importa saberlo, á qué debe este nombre la *hembra* que procuro bosquejar; solo sí diré que como vive casi exclusivamente de *bacas*, la llamo *baquera*.

Sentada ya ante el tapete, en sitio por ella elegido, sitio que procura escoger entre un viejo veterano del vicio, y un joven que, con el corazón aun sano, simula vicios por parecer hombre corrido, saca un bolsillo que contiene dos ó tres pesetas, y las pone ante ella, dando al par un rodillazo al viejo y un pisoton suave al joven.

Si la *baquera* gana sus puestas, ó posturas, (aunque en estas últimas gana casi siempre, por parte del mozalvete) sigue dando rodillazos y pisotones hasta ver ante ella cuarenta reales, cuyo capital guarda cuidadosamente en el bolsillo, yéndose á calentar en la chimenea ó brasero que en la casa hay.

Si, por el contrario, no gana, dirige al viejo una expresiva mirada y le dice, metiéndole la mano en el bolsillo, que ponga una *baca*. El viejo suele acceder á la petición, si está de *vena*.

Si esto no sucede, el joven, á fuer de español galante, gasta en *bacas* la paga mensual que su familia le remite, hasta que al entreabrir la aurora las puertas y balcones del Oriente, ve á la *baquera* salir de la casa, apoyada en el brazo de un patilludo galán que *talló* el primer *burlote*.

Esta conducta parecerá extraña; pero si se mira la situación infeliz de la *baquera* que es, según confesión propia, viuda de un brigadier, que se casó con ella de subalterno, ó hija de un comisario de montes, y aun á veces esposa de un capitán de navío residente años há en Cavite, no es extraño que busque apoyo en su *pariente*, que así *peina* un naipe como busca para los pollos que su señora prima conquista, un prestamista al noventa por ciento mensual.

La mujer prostituida *ama* más ó menos alguna vez. La *baquera nunca*.

El galán banquero, la sirve de *sombra* y transige con él. El amor, aun en sus mayores extravíos, es emanación del corazón. La mujer que juega, solo siente sed incesante de riqueza.

¿Qué más? Hasta ha dejado de engalanarse por el vicio del juego. De manera, que puede afirmarse que la *baquera* no es mujer. Es una verdadera negación de su sexo.

C. Frias Salazar.

FRAGMENTO.

Y qué: ¿Resultó algo, amigo,
(Decían á un fanfarron)
De aquel bofetón de marras?
(Y el contesta):—¡No, que no!
—Qué, ¿mató usted á su rival?
—¡Yo matarle! ¡No señor!
¡Si el pobre es inofensivo!
—¡Ya! ¿usted le desafió?...
—Tampoco. ¡Si es un cobarde!
—¿Pues qué diablos resultó?
—Que me rompió cuatro muélas
Y aun se me menean dos.

Venustiano R. Hubert.

EL PRADO.—POR SMIT.



Madrileños durmiendo al cielo raso, para no disfrutar del calor de sus camas, ni sus chinches.

SONETO.

Una vez sola por fortuna mia
 ví tu faz hechicera tras el manto,
 y desde entonces, su amoroso canto,
 mi pobre guzla, sin cesar te envía.
 Si sales, es en coche y no de día,
 tu casa está cerrada por encanto,
 y no puedo admirar lo que amo tanto
 aunque ya de tu casa soy vigía.
 Loco de amor, en vano he pretendido
 un retrato adquirir, de la hermosura
 que á sus divinas plantas me ha rendido.
 Extraña es por demás mi desventura,
 pues tengo el corazón de amor henchido
 y no te puedo ver ni aun en pintura.

Constantino Gil.

EPÍGRAMAS.

Cédula para Vichy
 pidió al alcalde Ruperta,
 mas éste al ver que era tuerta
 puso las señas así:
 «Pelo rubio, blanca frente,
 boca chica, labios y ojos,

dos hermosísimos ojos,
 pero uno se encuentra ausente.»

A. Alcalde Valladares.

Al rebuznar un borriocó,
 —Ahí te llaman, Perico,
 con mucha sal y mistó
 dijo Roman á un paisano;
 y él á su vez contestó:
 —Entonces eres mi hermano.

A. Valdivieso.

Preguntando Juan Bautista
 por Perez el diamantista,
 le contestaron: «Trabaja
 encima de la modista
 de la calle de la Paja.»

Pio L. Cuiñas.

Me llama pillo Trujillo,
 y su esposa Juana Godo
 también dice que soy pillo...
 ¡Pero lo dice de un modo!...

D. Ortiz

El drama *Roger de Flor*
de don Lucas Marchamalo,
no me parece tan malo...
—¿Qué ha de ser malo? ¡Es peor!

Luis Taboada.

Tiene algo de chusco el siguiente anuncio:
«Palillos. Artículo de primera necesidad para los espa-
ñoles.»
Y tan de primera.

LA MUJER-MARISCO.

Á LOS QUINCE AÑOS.

Buen manjar, pero algo soso;
agradable y no sabroso,
sin nada excitante en fin;
es bonito, mas no hermoso,
lo mismo que el LANGOSTIN.

Á LOS VEINTE.

Su sabor es pronunciado:
por reina la han aclamado
los mariscos de la costa,
y es un plato codiciado
lo mismo que la LANGOSTA.

Á LOS TREINTA.

Tiene conchas y es preciso,
según el arte aconseja,
sazonarla con un guiso,
ya que su desgracia quiso
convertirla en una ALMEJA.

Á LOS TREINTA Y CINCO.

Pasó demasiado breve
la aurora de su hermosura;
ya su sabor no conmueve,
pero aún tiene su figura
los encantos del PERCEBE.

Á LOS CUARENTA.

Ya por casarse está ciega;
si un hombre á su lado llega
dificilmente se escapa,
porque ella á esta edad se pega
como se pega una LAPA.

Á LOS CINCUENTA.

Un continuo malestar
en su semblante se pinta;
no se la puede aguantar:
su humor es como la tinta
que despide el CALAMAR.

Á LOS SESENTA.

Del amor perdió la idea,
va al templo y allí se postra,
en el rezo se recrea,
y en lo verdosa y lo fea
solo parece una OSTRA.

M. Ramos Carrion.

MOVIMIENTO LITERARIO.

—Las viñetas que publicamos en este número en las páginas 3.ª, 4.ª y 6.ª, nos han sido remitidas de París por nuestro compañero Luque. EL MUNDO CÓMICO le merece especial recuerdo sin duda, por ser el primer periódico donde se dió á conocer como caricaturista.

—Acabamos de recibir un nuevo tomo de *La Biblioteca Selecta* que en Barcelona publica el conocido editor Juan Llordachs. Titúlase *La Madre*, y su autor Eugenio Pelletan, ya saben ustedes que no puede hacer nada que no sea bueno, así como también nuestro amigo Mariano Blanch, que ha traducido esta producción con la correcta facilidad que acostumbra. Su precio es de diez reales; pero aunque fuese más, no por eso dejen ustedes de adquirir un libro, que es verdaderamente notable.

—Nuestro amigo Serafin Olave, ha publicado una *Reseña histórica* y análisis comparativo de las Constituciones forales de Navarra, Aragón, Cataluña y Valencia.

—Continúan á la venta en esta Administración:

El tomo 1.º de *La Biblioteca de Historiadores Españoles*, al precio de diez reales.

Ramillote de Chistes, cuatro reales.

Y el 1.º y 2.º cuaderno de *El Album Cómico*. Cada cuaderno, dos reales, para nuestros suscritores.

—Con el título de *Los Pichones* y *los Sietemesinos*, el fecundo novelista Fernandez y Gonzalez, ha escrito un interesante libro, que acaba de publicar la casa editorial de D. Urbano Manini.

Como todas las demás obras de la misma, se halla de venta al precio de cuatro reales en esta Administración.

Solucion á la charada del número anterior.

PIANO.

CHARADA.

La primera es una letra,
segunda también lo es,
prima y dos es un diptongo
en el idioma francés.

La tercera en medicina
se emplea con gran frecuencia;
quizá más que prima y cuarta
en la quirúrgica ciencia.

Era una diosa la cuarta,
tercia y primera es un río;
y por mi desgracia el todo
lloro del ídolo mio.

M. Acanto y Sepel.

(La solución en el próximo número.)

MADRID.—IMPRESA DE M. MINUESA,
calle de Janelo, núm. 49.